

# Acercas de Esculapio y sus hijos Higía, Panacea, Podalirio y Macaón



Dr. Alberto Marangoni

Médico radiólogo.  
Jefe del Servicio de Diagnóstico por Imágenes,  
Sanatorio Allende, Córdoba.

*Asclepio, para la Mitología Griega, y Esculapio, para la Romana, es el Dios de la Medicina. Debido a que es más conocido por nosotros por su nombre romano, hablaremos de Esculapio.*

Esculapio, según la leyenda griega, era hijo del dios Apolo y de Coronis, una bella mujer mortal. Desde corta edad fue instruido por el centauro Quirón en la ciencia de la Medicina y fue tal el ahínco en el estudio puesto por el alumno estudiando con tanto provecho las hierbas, las plantas y la composición de las mismas para producir medicamentos, que en pocos años sobrepasó a su ilustre maestro.

Esculapio fue tan importante en su época y gozaba de tal fama que fue convocado por los Argonautas, quienes lo llevaron como médico de a bordo en la famosa y penosa expedición a la Cólquide. Esta empresa fue comandada por Jasón quien, a su vez, fue enviado a realizarla por Pelias, para enviarlo lejos y acabar con sus ambiciones legales de hacerse con el trono de Yolcos en Tesalia (ya que era hijo de Esón y por tanto heredero legítimo).

El objetivo y la excusa de Pelias era la de repatriar las cenizas de un antepasado común a ellos, Frijó, degollado en Cólquide y, además, recuperar el vellocino de oro que

le había sido robado a Frijó en ocasión de su fatal final. Esta aventura fue denominada Expedición de los Argonautas y ocurrió unos setenta años antes de la famosa Expedición a Troya. Los servicios de Esculapio fueron alabados por todos al regreso de este largo y accidentado viaje. Sus curaciones y tratamientos le dieron a Esculapio la más alta consideración entre sus congéneres.

Pero no contento con curar las enfermedades más rebeldes y desesperadas, Esculapio se dedicó a devolver la vida a los muertos. Entre ellos, a Glauco, Capaneo, Tindaro, Hipólito y muchos otros. Gracias a su talento, resurgieron del sepulcro a la vida. Pero luego de tantas resurrecciones, los infiernos se despoblaban y esto advirtió a Plutón (Hades en la mitología griega) quien, enojado y preocupado por tal alteración del equilibrio ordenado por los dioses, se quejó a Júpiter (Zeus en la mitología griega) y éste de un rayo mató al hábil médico.

Así terminó la vida de Asclepio. Luego de su muerte, le rindieron honores divinos y su culto quedó establecido en la ciudad de



Fig.1. Estatua de Esculapio encontrada en el santuario de Epidauros.



Fig.2. Estatua de Esculapio.



Fig.3. *Una visita a Esculapio* (Sir Edward Poynter, 1880). Tate Collection.

Epidauro, su patria, y desde allí se propagó a otras ciudades de Grecia hasta llegar al Asia y finalmente a Roma, donde fue adoptado, como dijimos, con el nombre de Esculapio.

Asclepio o Esculapio es representado de diferentes maneras: algunas veces bajo la forma de una serpiente y, más frecuentemente, en la figura de un hombre pensativo cubierto con un manto y ostentando en su mano un palo, bastón o vara en torno del cual se enrosca una serpiente (en las Figuras 1 y 2 se observan dos esculturas de Esculapio). El gallo, que a veces aparece a sus pies, es el símbolo de la vigilancia. En las Figuras 3 y 4, pueden verse sendas pinturas que refieren a Esculapio, con seguidores que lo visitaban para su curación, realizadas por Sir Edward Poynter y John William Waterhouse, respectivamente. Aun hoy es posible visitar el Santuario de Asclepio en Epidauro, al noroeste de la península del Peloponeso, en Grecia.

El bastón de Esculapio aparece en el 800 a.C., en tiempos de Homero. Es un tronco o maza, de cabeza nudosa donde se enrosca una serpiente cuya cabeza queda separada y erguida. Los primeros médicos que, al separarse del estado sacerdotal crearon su propia insignia para identificarse, fueron modificando el aspecto de la misma hasta quedar como una vara fina con un nudo en el extremo superior, rematado por un pseudo-espejo formado por un ramo de uvas estilizado, y una serpiente enroscada en la vara con la cabeza frente al pseudo-espejo. Además, está rodeada de 2 ramas: a la izquierda, una rama de laurel y a la derecha, una de roble (Figura 5). Estas representaciones tienen sus significados. El nudo indica las dificultades de la ciencia. La vara es símbolo de poder. El racimo de uvas significa el vino que produce embriaguez y es usado con fines proféticos y adivinatorios en la práctica misteriosa de los taumaturgos y, en la terapéutica, como



Fig.4. *Un niño enfermo en la consulta de Esculapio* (John William Waterhouse, 1877). Fine Art Society, Londres.

medicamento preciado. El roble era el árbol sagrado en Galia y Grecia y los sacerdotes especializados en estos quehaceres interpretaban el ruido del viento al batir las hojas del árbol en el bosque. El laurel tiene propiedades ligeramente narcóticas en sus hojas y, por lo tanto, con capacidad para producir cierta "anestesia" para tratar a los enfermos cuando fuere necesaria. Así, la Vara de Esculapio, se convirtió en el símbolo de la profesión médica y la serpiente, que muda periódicamente de piel, simboliza, por lo tanto, el rejuvenecimiento. La serpiente se consideraba, en muchas culturas, capaz de resucitar a los muertos.

Así fue que Esculapio, en su afán de sanación, como señalamos antes, iba resucitando a la gente difunta (por ejemplo a Hipólito, hijo de Teseo, Esculapio le revivió



Fig.5. El Bastón o Vara de Esculapio.

con una hierba milagrosa que le llevó la serpiente). Por ello fue que, como también ya fue señalado, Plutón/Hades, Rey de los



Fig.6. Esquema del Símbolo de la Vara o Bastón de Esculapio.



Fig.7. Dibujo o esquema del Caduceo o Báculo de Hermes.



Fig.8. *El Parnaso* (Andrea Mantegna, 1497). Museo del Louvre. En la parte inferior derecha está Mercurio con el caballo alado Pegaso.

Infiernos, molesto por la reducción de los enviados a su reino, fue a quejarse del uso que Esculapio hacía de la serpiente, y, como medida salomónica, Júpiter/Zeus optó (además de matar a Esculapio) por anular la capacidad de la resurrección y dotar a la serpiente solamente con la capacidad de sanación. Esto es lo que la relaciona con la Medicina.

A propósito de la Vara o Bastón de Esculapio, hay que señalar que no debe ser confundida con un elemento similar: el Báculo de Hermes (o Mercurio, para los romanos). Como ya se señaló, la Vara de Esculapio se representa como una rama en la que se observa solamente una serpiente que asciende por ella, sin alas, y así es como más frecuentemente se la muestra en la actualidad (Figura 6). En cambio, el Báculo (o Caduceo) de Hermes, es una vara originariamente rodeada por dos lazos blancos que, posteriormente, fueron reemplazados, probablemente por artistas posteriores, por dos serpientes consideradas simbólicas de la prudencia, la salud y la vida. Más tarde aun, fue coronada por alas, expresando la rapidez con la que el mensajero de los dioses se movía de un lugar a otro (Figura 7). El mismo fue

representado en algunas pinturas famosas y clásicas, como se puede ver en la Figura 8.

El Caduceo suele ser presentado como símbolo del comercio. De hecho, es utilizado como emblema en diversas instituciones dedicadas al estudio y enseñanza de las ciencias económicas.

El bastón de Esculapio, en cambio, fue adoptado en 1898 por el ejército inglés y por los médicos de la armada belga que lo pusieron en sus uniformes, un año después. En 1902, fue adoptado oficialmente por el Cuerpo Médico de Estados Unidos en sustitución de la «Cruz de San Juan». Actualmente, el bastón de Esculapio, verdadero símbolo de la Medicina, se usa como emblema médico en Gran Bretaña, Alemania, México, Perú, Bélgica, Filipinas y Cuba, entre otros países. La OMS lo usa desde su fundación en 1947.

El emblema del bastón de Esculapio que representa la relación desinteresada y humana entre el médico y el paciente, está situado a la entrada del Ministerio de Salud Pública de Cuba y simboliza la Medicina cubana.

También es interesante conocer a la descendencia de Esculapio ya que, algunos de ellos, tiene también relación con la Medicina y con palabras que actualmente se usan, en relación con los nombres de algunas de sus hijas, por ejemplo. Debemos decir que, al igual que ocurre en la actualidad, los hijos suelen seguir al padre en su profesión. Así ocurrió con Esculapio, cuyos hijos Podalirio y Macaón, también fueron médicos y participaron como tales para el ejército griego durante el sitio de Troya, dando pruebas de su bravura al tiempo que de su ciencia.

En efecto, una de las primeras referencias



Fig.9. Estatua de Podalirio, aproximadamente del siglo II d.C.



Fig.10. Macaón atendiendo a Menelao. Wellcome's Medical Diary.

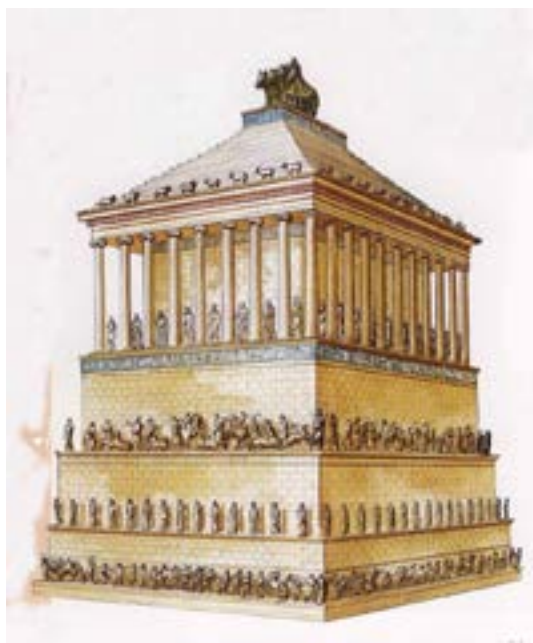


Fig.11. Reconstrucción esquemática del Mausoleo de Halicarnaso. Actual base del Palacio de Bodrum, en Turquía.

sobre ellos refiere a su participación en la Guerra de Troya, según el célebre relato de Homero en el Canto Segundo de “La Ilíada”. En ella, Homero enumera las naves y los caudillos griegos que formaron parte de la Guerra más famosa de todos los tiempos: “En los ejércitos de Trica y de Ecalia, con los reyes Itoma y Eurito respectivamente, eran capitanes los dos hijos de Asclepio y excelentes médicos: Podalirio (Figura 9) y Macaón (Figura 10), con treinta naves que les seguían”.

Podalirio fue a la Guerra de Troya porque había sido uno de los muchos pretendientes de Helena, quien fuera secuestrada por Paris de Troya y se comprometió, como otros muchos que quisieron desposar a la bellísima mujer, a acudir en cualquier emergencia a respaldar al que hubiese sido elegido por ella. Probablemente, Macaón fue también a la Guerra para respaldar y acompañar a su hermano.

Como se señala en algunos relatos mitológicos, además de combatir en la Guerra con igual fiereza y heroísmo que los demás héroes griegos, Podalirio y Macaón atendieron como médicos a muchos heridos y enfermos.

Uno de los trabajos médicos más famosos fue el practicado por los hermanos a Filoctetes. Cuando, durante su viaje hacia Troya, los barcos griegos se detuvieron en una isla, Filoctetes fue mordido en un pie por una víbora. La herida se infectó y el pie de Filoctetes hedía en forma insoportable, por lo cual Odiseo dispuso dejarlo abandonado en la isla. Pero un Oráculo predijo que sin Filoctetes (que tenía en su poder las flechas de Hércules), los griegos no podrían ganar la Guerra. Entonces, Podalirio y Macaón fueron llevados ante Filoctetes. La curación fue realizada por Macaón, ayudado por Apolo (quien sumió a Filoctetes en un profundo sueño) y de Esculapio (que le proporcionó una planta, que, a la vez, había recibido del centauro Quirón), para que Macaón aplicase a la llaga, luego de lavarla con vino y de cortar la carne muerta. De modo que este sería el primer tratamiento con “anestesia”. Y el resultado de este tratamiento fue que Filoctetes se curó, volvió a la batalla y así fue como el arquero Filoctetes mató a Paris al acertarle con una de las maravillosas flechas de Hércules, al final de la Guerra de Troya.





Fig.12. Higieia o Hígía. Copia romana de la original griega del III a.C.



Fig.13. Panacea ayuda al enfermo en un detalle del grabado del médico veronés J. Gazola (1716).

También los hermanos médicos atendieron y curaron a Acamante, quien había participado de la expedición para rescatar a su abuela Etra, llevada a Troya como esclava de Helena, y le arreglaron el rostro al boxeador Epeo, que había sufrido una tremenda golpiza en un encuentro boxístico.

No se conocen bien los detalles de la muerte de Macaón. Probablemente haya muerto en la batalla final en Troya. En cambio, Podalirio sobrevivió y volvió junto a los adivinos Antíloco y Calcante a una región del Asia Menor, llamada Caria. Allí fundó una ciudad, Siros, que posteriormente se llamó Halicarnaso, sede del monumento funerario del rey Mausolo, una de las siete maravillas del mundo antiguo, lo que dio origen a la palabra moderna Mausoleo para referirse a las tumbas con una construcción especial, generalmente de familias adineradas o de personajes famosos (Figura 11).



Fig.14. Yaso o Meditrina, representada en un vaso de cerámica ática, aprox. 400 aC. Museo de Bellas Artes de Boston.

También se sabe que Esculapio (de quien se asegura existió realmente y luego ingresó a la corte de la Mitología), tuvo tres hijas: Higía, Panacea y Yaso.

Higía era la diosa de la curación, la limpieza y la sanidad. De su nombre deriva la palabra "higiene". Se la solía representar como una mujer joven alimentando a una gran serpiente enroscada en torno a su cuerpo (Figura 12).

Su hermana Panacea fue la diosa de la salud (Figura 13). Ayudaba a su padre a curar y a hacer medicinas. Su nombre está compuesto por *pan* "todo" y *akos* "remedio"; de ahí que la palabra en español "panacea" signifique "*medicamento al que se atribuye eficacia para curar diversas enfermedades*".

Yaso (Figura 14), cuyo nombre significa "curación" en griego antiguo, era la diosa menor de la Curación y junto a sus hermanas, ayudaba a los enfermos. A menudo, es identificada con la diosa romana Meditrina. En realidad, se sabe muy poco sobre Yaso. Probablemente fuese considerada una semidiosa, a diferencia de su hermana Panacea, que sí era una diosa "completa". Yaso tenía, sin embargo, seguidores: los

Yasidas ('hijos de Yaso').

Finalmente, es interesante recordar que, durante siglos, los médicos al recibirse hicieron el Juramento de Hipócrates en el que se menciona, entre otros dioses médicos, a esta familia:

*Juro por Apolo el Médico y Esculapio y por Higía y Panacea y por todos los dioses y diosas, poniéndolos de jueces, que éste mi juramento será cumplido hasta donde tenga poder y discernimiento. [...]*

Dicho juramento data del siglo V aC. Suena un poco arcaico jurar en nombre de dioses propios de la mitología griega, pero fue recién en 1984 que fue actualizado.

---

## BIBLIOGRAFÍA

- Keith Blayney. The Caduceus vs the Staff of Asclepius (Asklepian). Sept 2002, revised Oct 2005, en: <http://drblayney.com/Asclepius.html>, acceso: 23 de julio de 2017.
- Religiones y Cultos (Cap. Grecia [XIII]). Podalirio y Macaón, en: <http://magicsthon.blogspot.com.ar/2015/08/religiones-y-cultos-cap-grecia-xiii.html>, acceso: 23 de julio de 2017.
- Grant M, Hazel J. Who's who in classical mythology, acceso libre en: <https://www.amazon.com/Whos-Who-Classical-Mythology-Routledge/dp/0415260418>, acceso: 24 de julio de 2017.
- Alvar Ezquerro J. (2000). Diccionario Espasa. Mitología universal. Espasa. p. 1031. ISBN 84-239-9460-0.
- Grimal P. Diccionario de mitología griega y romana. Ediciones Paidós Ibérica, S.A. 1986 ISBN 84-7509-166-0
- Humbert J. Mitología griega y romana. Edit. Gustavo Gili, S.A., Barcelona (España); 1994.

